



Cardenal Arzobispo de Madrid

**Carta Pastoral del Arzobispo de Madrid
Para la Jornada Diocesana de los Misioneros Madrileños**

Domingo 16 de mayo de 2021

“Hermanos de todos, hermanos nuestros”

Madrid, 1 de mayo de 2021

Queridos diocesanos:

Cada año, al finalizar el tiempo de la Pascua, la Ascensión del Señor nos reúne a los cristianos de todo el mundo para contemplar, con asombro y agradecimiento, al Señor que se eleva al cielo y nos invita a acoger sus palabras: id al mundo entero y anunciad el Evangelio.

Con este motivo, cada año, los cristianos de la diócesis de Madrid, recordamos, con alegría y, también, con cierto orgullo a nuestros misioneros, que han hecho de su vida una continua entrega al Señor, evangelizando en aquellos lugares donde han sido enviados.

El Papa Francisco nos recuerda con insistencia que la Iglesia está llamada a caminar, a salir al encuentro de la humanidad en todos los caminos y situaciones que viven los hombres. En la salida misionera, en todos tiene que darse esta convicción: «salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio» EG20.

Gracias a esos queridos 575 misioneros madrileños que hay repartidos por el mundo, por recordarnos que debemos salir de nosotros mismos, que la Iglesia de Madrid debe salir de sí misma y sentir la responsabilidad de toda la Iglesia. El lema elegido nos lo expresa de forma bella: **“Hermanos de todos, hermanos nuestros”**. Sí, todos los cristianos debemos sentirnos hermanos de todos, indistintamente de dónde vivan, en qué circunstancia se encuentren, de qué condiciones y situaciones estén viviendo. La Iglesia es católica, los misioneros, nuestros hermanos, nos hacen hermanos de todos y, por eso mismo, responsables de todos.

Las cartas, los mensajes y las vivencias que me llegan de los misioneros, a través de la Delegación Episcopal de Misiones, me ayudan a estar muy unido a vosotros. En este tiempo tan complejo que hemos vivido y en el que, todavía, nos encontramos por la pandemia, los misioneros nos comparten de la situación de sus países, tantas veces en condiciones de verdadera pobreza y necesidad, nos abre el corazón al sufrimiento y al dolor de nuestros hermanos que viven en esas Iglesias jóvenes y me hacéis recordar la oración de Santa Teresa de Calcuta: "Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comida; cuando tenga sed, dame alguien que precise agua; cuando sienta frío, dame alguien que necesite calor (...) Cuando piense en mí mismo, vuelve mi atención hacia otra persona. Haznos dignos, Señor, de servir a nuestros hermanos; dales, a través de nuestras manos, no sólo el pan de cada día, también nuestro amor misericordioso, imagen del tuyo".

Hermanos, aprendamos, de nuestros misioneros, a entregarnos y a querer construir un mundo mejor, en el que el amor de Cristo se extienda en el corazón de todos los hombres. Se lo pido a la Virgen, Reina de las Misiones. Y contemplándola a ella, en Nuestra Señora la Real de la Almudena, os bendigo a todos con gran afecto,

+ Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

+ Carlos Card. Osoro Sierra

Arzobispo de Madrid